



# DISCURSO DE D<sup>a</sup> NOEMÍ D'ESCRIVÁN RINCÓN COMO ALUMNA DELEGADA DE LA IV PROMOCIÓN

## ACTO DE GRADUACIÓN DE LA IV PROMOCIÓN DEL MASTER UNIVERSITARIO EN MATRIMONIO Y FAMILIA

12 DE AGOSTO DE 2005

Excelentísima Sra. Vicerrectora, Ilustrísimas Autoridades Académicas, estimado Claustro de Profesores, apreciado personal de Secretaría y Administración, distinguidos familiares y amigos, y muy queridos compañeros.

Mis queridísimo todos!!! (Con muuuuuchos signos de exclamación)

En primer lugar quiero, desde lo más profundo de mi corazón, agradecerle a nuestro buen Dios, al cielo entero y a ustedes queridísimos amigos, el gran privilegio y esta bellísima oportunidad de representar a nuestra IV promoción en este solemne acto.

Qué alegría tan grande el sabernos aquí, en el Aula Magna, junto a tantas personas queridas que nos han acompañado a lo largo de todo nuestro camino con tanto amor y paciencia. Hoy, también nos acompaña la inmensa felicidad que supone el haber alcanzado una meta, la serena alegría por haber transitado el camino combinando nuestros dos mundos: la realidad y la trascendencia; el suave aroma de la paz que deviene de haber elegido ser coherentes y consecuentes con nuestra misión personal y la ilusión contenida por encontrarnos en el comienzo de un nuevo recorrido.

Hemos sido soldados, luchando en muchas batallas si, pero principalmente luchando en esa hermosa batalla contra nosotros mismos, contra nuestras dudas y limitaciones, contra esos pequeños y grandes obstáculos que pretendieron desviar nuestro andar y que, con nuestra mirada en la meta y nuestra firme determinación, supimos “pasarles por debajo”. También hemos sido alpinistas, navegantes y excelentes remadores. Allí en alta mar y en medio de la inclemencia del tiempo, aprendimos a disfrutar del sol y de la travesía ¡Cuánto esfuerzo por remar y remar cantando! Con la deliciosa convicción de que llegaríamos a puerto



seguro. Mucha ilusión y mucho empeño...y el resultado...Una consecuencia maravillosamente lógica: ¡Estamos aquí!

¡Cuánto agradecimiento por tanta entrega y cariño de todos en nuestra insuperable cafetería en donde dejamos impresas las huellas de nuestro camino compartido! ¡Tenemos el record olímpico en comunicaciones y en tomarnos el cafecito! Mensajes profundos y triviales; mensajes serios y divertidos, ¿recuerdan aquel “vamos Castores vamos”?; y discutimos asuntos muy delicados como el de las mujeres “pijas” y “picas” y hasta terminamos con nuestro himno oficial de la IV promoción: “Sancho Quijote, Quijote Sancho”. “Todos a una Fuenteovejuna” compartimos la alegría y el dolor personal y ajeno...Nos hemos acompañado con lo mejor de nosotros mismos. Por eso quiero detenerme unos minutos, con el permiso de quienes nos acompañan hoy, en los detalles que han enriquecido nuestro camino:

La entrega incondicional de **Rocío**, quien con tanta generosidad iba por delante allanándonos el camino con sus insuperables índices y glosarios; La capacidad organizativa de **Nelly** y los grupos de estudio junto a su inigualable empuje y buen humor! Tuvo a Dieguito (su tercer hijo) y hace un mes a Eugenio quien hoy nos acompaña. A nuestra querida amiga nada la detuvo en su empeño de terminar el Master. La bondad de **Rafa** (la liebre) y su genial capacidad de hacernos reír y hacernos la travesía tan divertida; la dulzura de **Natalia** (quien no ha podido acompañarnos hoy porque espera su primer bebé) y la serenidad de **Fiorella**. La solidaridad de **Margarita**, siempre atenta a las necesidades de todos y la rectitud de **Mina** y su capacidad de luchar en grande por la humanidad. (Mina es nuestra representante en la ONU) La fortaleza de **Maca** ante las vicisitudes y su gran sentido común y la valentía de **Raúl** al enfrentar tantas adversidades juntas. La capacidad de **Rita** y su mérito de alcanzar la meta en otro idioma y de enriquecernos con sus opiniones tan profesionales (si queremos hacer algún referéndum, ella es la persona indicada), la humildad de **Ricardo** ante su experiencia de aprendizaje y **Maureen** con sus mensajes tan profundos y quien siempre nos mantuvo informados acerca del estado del tiempo del Trópico de los Ticos: ¡Pura vida! **Mary Power** nuestra pequeña encantadora del grupo, quien sabe combinar muy seriamente la diversión con los compromisos asumidos. ¿Cómo olvidar a **Margarita Gallo** y sus mensajes de auxilio? ¡Imposible! ¿Y la constancia de **Charo** en encomendarnos en su misa diaria?

Tampoco olvidaremos la ecuanimidad de **Patricia** y los rezos de **Ana** a quien extrañamos y encomendamos muy especialmente en este momento en que su salud se encuentra muy comprometida. El profesionalismo de **Carlos**, la alegría



de **Adri** y la profunda serenidad de **Elena**. Recordaremos a nuestra querida **Gilda**, siempre lista para ayudar al necesitado. El sosiego de **Betty** y la bella persona que es **Caro** y su insuperable energía vital. Tampoco olvidaremos a nuestra Una caro del Master: **Joaquín y Pilar**, las corridas de toro en nuestra cafetería y la quemada! El respaldo continuo de **María Beatriz** y **Karla** con sus mensajes de cariño (quien tampoco pudo acompañarnos hoy porque también espera un bebé) A **Javier**, nuestro más fiel proveedor de artículos actualizados y muy interesantes. A nuestro queridísimo rector **Alejandro** quien en medio de sus estudios, fundó nada más y nada menos que la Universidad de los Hemisferios en el Ecuador. A nuestro **Padre Juan** que tanto nos ha apoyado con sus oraciones y excelentes resúmenes y a nuestro otro padre Juan quien todavía nos acompaña con sus oraciones, a pesar de la distancia. ¿Cómo olvidar a la **Srta. Pepis** (alias María) con sus maravillosos consejos y a **Marga**, ejemplo de profesionalismo y entrega silenciosa? Tampoco olvidaremos a **Digna, Cecilia, Celia** y **Malú** quienes nos han acompañado a lo largo del camino, siguiendo de cerca las noticias y con sus oraciones. A **Martín, Platón** y **Carmen** quienes nos han acompañado en este presencial y a quienes tampoco olvidaremos.

¿Cómo expresar en breves palabras la profundidad de nuestro aprendizaje, los frutos recogidos durante nuestra trayectoria por el Master de Matrimonio y Familia y la trascendencia del compromiso que hemos adquirido? Más que conocimientos hemos acumulado un tesoro que tenemos que transmitir a nuestros compañeros de vida y de camino. Una hermosísima responsabilidad que implica una ayuda a la humanidad y un mensaje de esperanza para afrontar con paz la aventura familiar y matrimonial.

Nos hemos comprometido en una misma misión que debe trascender nuestras esferas personales y geográficas poniendo en la cumbre de nuestros sentires a la humanidad entera. Amigos queridísimos, esta visión debe acompañarnos en nuestro eterno presente, esa humanidad afligida, que sufre y llora en silencio, pues no ha sabido o no ha podido reconocer la luz y en consecuencia coexiste con la penumbra.

San Josemaría nos apremia diciéndonos que el reto es grande y la tarea apostólica urgente pues los que quieren disolver el orden cristiano de la sociedad procuran en primer término destruir la familia, el hogar, que es su fundamento. Atacan la unidad y la indisolubilidad del matrimonio y deshacen y confunden el orden de sus fines. Una sociedad que no proteja a la familia en realidad está acelerando su destrucción. Sin la familia, la civilización degenera, y a medio plazo, se disgrega y se estanca. Está en juego la felicidad de muchas personas por ello, la familia ha



de ser el centro de nuestras vidas. También ha sido importante la reflexión y el replanteamiento de nuestra misión como cónyuges. Dentro del marco de la vocación cristiana al matrimonio, se nos señala un norte diferente que nos invita a trascender la mera convivencia, a enfrentar el reto de buscar la plenitud en esta vida y de conocer todas las facetas que encierra la mutua donación y el desarrollo consecuente de ese amor limpio, humano. En la actualidad, el amor conyugal sufre infinidad de contratiempos y de rupturas por encontrarse su dinamismo en un ámbito que no le corresponde en esencia. La vida conyugal carece de sentido porque está sin sentido el rumbo. El hombre perdido, se dirige inexorablemente a los abismos de sí mismo, sin encontrar el verdadero sentido de su vida, sin lograr descubrir su propia dignidad, sin encontrar su camino. En medio de tanta confusión y empeño por amoldar las cosas a nuestros modos y usanzas particulares, poco a poco, hemos ido desvirtuando la verdadera función y esencia de la familia de ser una verdadera comunidad de vida y amor.

Nuestro mundo exterior es un reflejo de nuestro mundo interior, donde el amor debe fijar su residencia. Un amor con sabor a entrega para allanarnos el camino, un amor desinteresado que nos imprime en el alma deseos constantes de superar los abismos interiores que nos alejan de nuestra esencial humanidad, un amor que nos conmueve permanentemente a la unión y a imprimir fuerza en nuestros actos buenos a fin de determinar su supervivencia.

¡Amigos, y todos los que hoy nos acompañan! Hay mucho que hacer por el Matrimonio y la Familia...es preciso que no decaigamos en nuestra ilusión, que mantengamos nuestra mirada alta pues el mundo sufre aunque “grite a toda voz” lo contrario, porque en medio de tantas “alternativas de vida”, elegidas por la ignorancia, se esconde un sufrimiento muy profundo y para muchos muy difícil de sobrellevar! Tenemos que ser valientes para enfrentarnos a todos los obstáculos reconociendo en nosotros mismos nuestra capacidad de elegir. Capacidad que nos permite crear, diseñar y configurar nuestra propia biografía y co-biografía. Ser capaces de enseñar con nuestro ejemplo como se crea un camino lleno de ilusión, de perseverancia y de entrega entendiendo que la cotidianidad ha de ser trascendida, dilatada y expandida a fin de poder irradiar e impregnar de luz nuestro entorno, sabiendo que existen razones de bondad que nos inducen a seguir en el camino con la mirada reposada en el fin que perseguimos.

En palabras de nuestro querido profesor Viladrich, El camino del bien excelente es arduo, difícil y angosto. Y, humildemente, me atrevo añadir que no imposible, porque es el camino que nos corresponde en esencia y en destino. Por ello, les invito a seguirlo llenándonos de esperanza porque contamos con la ayuda divina.



Grabemos en nuestro corazón el ejemplo de servicio, de abnegación y de entrega auténtica que nos enseña la Sagrada Familia de Nazaret y pidámosle que nos ilumine y nos ayude en nuestra maravillosa misión de exhortar a las familias a ejercer su derecho de ser sagradas. ¡Animo! Y a no desfallecer en la lucha pues tenemos todas las armas para vencer y para cambiar el mundo, la cultura y la sociedad.

Querido padrino y Director del Instituto de Ciencias para la Familia, Profesor Javier Escrivá, Queridísimos profesores ¡Cuánto les vamos a extrañar! Quisiéramos agradecerles todo el cariño y disposición que nos han dedicado a lo largo de estos dos años; agradecerles la excelencia en su carrera de formación personal y profesional, esfuerzo que ha rendido y rendirá grandes frutos en todos nosotros y en los que nos rodean. Mil gracias por su seriedad, exigencia y rigor que contribuyeron a edificarnos y a elevar nuestras expectativas.

Agradecemos también el profesionalismo de todo el personal de Secretaría y Administración y muy especialmente a nuestra queridísima y paciente Rosario... “siempre lista” del otro lado del ordenador para ayudarnos. Rosario ¡Qué tranquilidad saberte allí... tan cerca! ¿Qué hubiéramos hecho sin ti? También agradecemos a todo el personal que nos ha apoyado en los presenciales, en especial a nuestra querida Marta Dalfo quien con tanto esmero nos ayuda y hace de nuestra estadía un recuerdo cálido e inolvidable.

Al equipo técnico del Master quienes con sus desvelos y creatividad hacen de este Master por Internet una verdadera estadía en la Universidad. Muchísimas gracias por facilitarnos el estudio, muchísimas gracias por el foro SOS técnico, maravillosa iniciativa, que tanto nos ayudó en la adaptación a la nueva plataforma... ¡y muchas, pero muchas gracias por la “versión imprimir”!

Al Instituto de Ciencias para la Familia y a la Universidad de Navarra por habernos dado la oportunidad de prepararnos para servir a la Iglesia y a la humanidad.

Finalmente, quisiera terminar con las palabras de nuestro querido Joaquín quien nos narra el capítulo final de nuestra historia:

“La lidia ha terminado y los maestros se limpian el sudor del rostro y la sangre del estoque. Los caballeros en la grada agitan los pañuelos y las señoras voltean sus mantillas a la vez que arrojan entusiasmadas claveles hacia el ruedo. El presidente alza los brazos y grita con ardor: ¡las dos orejas y el rabo!, vuelta al ruedo y salida por la puerta grande.



No es para menos, después de la extraordinaria faena realizada, del traje de luces sólo quedan sombras, pero eso sí, una expresión radiante en la cara y un brillo de victoria inconfundible en los ojos del torero que se siente satisfecho.

Todos los toros han sido bravos y ni uno solo afeitado o medio vaquilla. No ha habido respiro de meterse en el toril. Sin embargo, la buena conjunción de los maestros, apoyándose entre si en perfecta armonía en los lances mas peligrosos. Esto no es un torero, es una cuadrilla perfectamente acompasada la de la IV promoción, que en la feria de Pamplona ha estado por encima de la altura de lo esperado, superando con creces hasta las mejores expectativas”.

A todos, Muchísimas Gracias!